

La construcción del "otro" en los textos de Historia para el nivel medio de la escuela argentina

Susana Ferreyra*
Griselda Osorio**

Resumen: La Historia es una de las disciplinas fundamentales para la transmisión de las representaciones culturales y el texto escrito es uno de los recursos que las sustenta; en este sentido es que sostenemos que los autores de los mismos se constituyen en sujetos de un discurso, producto de posicionamientos teóricos e ideológicos que pueden rastrearse en su producción para develar los límites desde los cuales los textos de Historia para el Nivel Medio estructuran la mirada sobre "los otros". Presentamos aquí un trabajo de comparación entre libros de texto de Historia Moderna y Contemporánea producidos por la industria editorial argentina entre 1951- 1960 y los producidos desde 1995 en adelante, para alumnos de 2do. Año de los Bachilleratos y Liceos, luego transformados en 3er. E.G.B. (Jurisdicción nacional) o C.B.U. (jurisdicción de la provincia de Córdoba)

El análisis preliminar, que deberá enriquecerse a partir de un trabajo de investigación más exhaustivo, nos permite sostener *a priori* que la Historia que nos es transmitida es, esencialmente, la historia de Occidente, con anexos referidos a la historia de otros pueblos y que este relato clásico de los manuales, que privilegia en forma clara al Occidente y omite prácticamente todo lo que pertenece a otras culturas, es, en síntesis, etnocéntrico. Sobre todo, esto se observa en los manuales "viejos". Podría suponerse entonces que ese discurso generaría en los alumnos un posicionamiento acerca del "otro" basado

* Professora da Faculdade de Filosofia y Humanidades-Universidad Nacional de Córdoba (Argentina).

** Professora de História de la Cultura Argentina - Escuela de C.M. Belgrano.

casi exclusivamente en estereotipos simplistas o negativos, sobre todo si ese "otro" es latinoamericano o indígena y no pertenece a la civilización europea considerada superior.

Palabras Claves: 1)Historia; estudio e ensino 2)Identidade 3)Etnocentrismo.

Abstract : History is considered a specially strategic discipline at the moment of transmitting cultural patterns and social representations, supported by text books as a pedagogical resource.

This paper tries to show a comparative analysis among modern and contemporary History handbooks published in Argentina between 1951 and 1960, and also the ones produced from 1995 until now, for students of de second year in *bachilleratos* and *liceos*, which further on became *E.G.B.* (in the national system) or *C.B.U.* (in Cordoba's educational system). From a first approach (to be developed in a future research), it seems that the conceptions of History that students are told, focus on the History of Western Civilization with few extra references to other people's history. This clear ethnocentric view emphasizes Western culture and ignores others. This fact, which can be mainly detected in the oldest text books, lets us think the ethnocentric speech could lead students build their conceptions of "identity" (theirs and others) from simplist or negative stereotypes, specially if these "others" are Latinoamericans or aborigens, and consequently, don't belong to the european civilization.

Key words: 1)History; study and teaching 2)Identity 3)Ethnocentrism

La Historia es una de las disciplinas fundamentales para la transmisión de las representaciones culturales y el texto escrito es uno de los recursos que las sustenta; en este sentido es que sostenemos que los autores de los mismos se constituyen en sujetos de un discurso, producto de posicionamientos teóricos e ideológicos que pueden rastrearse en su producción para develar los límites desde los cuales los textos de Historia para el Nivel Medio estructuran la mirada sobre "los otros"

Es a partir de ciertas categorizaciones que se construye en los agentes sociales un conocimiento acerca de la realidad social en la cual se encuentran insertos. Estas nociones conforman miradas totalizadoras, legados que regulan la posibilidad de reflexionar sobre el discurso histórico, los generadores del mismo, y sus intencionalidades, "todos los términos, todos los conceptos de que uno se sirve, no son simples palabras: estas palabras tienen un sentido,

éste incluye la adhesión implícita o explícita a ciertas hipótesis sobre la naturaleza de la sociedad". (Allen, in: Neufeld M.R. 1985).

La educación, a través de la escuela como institución que organiza el qué y el cómo aprender, se constituye en este sentido en herramienta fundamental de transmisión y reproducción de las categorías socialmente legitimadas. Siguiendo a Menéndez, sería la escuela, y uno de sus fundamentales recursos metodológicos, el texto escrito, la encargada de generar una correspondencia entre los conceptos, ideas, representaciones, prácticas y el pensar y el actuar.

La escuela tiene como función lograr "que los conceptos que se elaboran en las teorías [...] y que sirven para un análisis riguroso de la realidad, se incorporen al pensamiento como poderosos instrumentos y herramientas de conocimientos y resolución de problemas". (Gimeno Sacristán y Pérez Gómez, 1994).

El texto se constituye en un soporte de la correspondencia antes citada, y tiene una expresión política en el currículum, que responde a necesidades propias del sistema generando "un cerco de organización, información y conocimiento, a través del cual establece una estructura de sentido y un sistema de pensamiento" (Frigerio, G. 1992), en el cual opera un proceso de selección que es sustentado por la industria editorial como espacio de legitimación del poder.

Los textos de Historia para la escuela media contribuyeron a lo largo del tiempo a sustentar esta posición, en la que aparece como recurrente lo que se quiere "negar, olvidar", con respecto a hechos, acontecimientos, personajes, y actores histórico-sociales. Por eso su lectura no admite que el lector aporte su propio marco: tanto la lectura como la utilización del texto están institucionalmente determinadas.

Un libro de texto materializa ciertos aspectos del currículum, y lo hace suponiendo una selección de un marco interpretativo particular, configurando una mirada teórica.

Los utilizados en Ciencias Sociales constituyen un analizador privilegiado para estudiar el modo en el que su uso puede favorecer ciertos modelos sociales. En ellos puede observarse la explicitación u omisión de conflictos y de actores. Puede ocurrir entonces, que la Historia en los textos aparezca como a-conflictiva, impersonal, a-temporal. Estos ocultamientos u omisiones sobre actores y conflictos refuerzan la heteronomía de las sociedades

Nos preguntamos entonces:

- ¿Cuáles son los mecanismos a través de los cuales adquirimos los conocimientos histórico-antropológicos?
- ¿Cuáles son las nociones, conceptos y categorías teóricas que vertebran ese conocimiento?
- ¿Qué papel desempeña el libro de texto en esa construcción?
- ¿Cuáles son los fundamentos del estereotipo planteado en los textos?

Una vez planteados nuestros supuestos, y aquellas cuestiones que aparecen como problemáticas, estamos en condiciones de sostener lo siguiente:

Los libros de texto utilizados en la escuela media argentina (y cordobesa en particular) a mediados del siglo XX proponen una visión acerca de las culturas de África, Asia y América indígena que puede considerarse etnocéntrica y fundada en una postura epistemológica evolucionista y acrítica que no ha sido superada totalmente en la propuesta editorial actual.

Hemos realizado un trabajo de comparación entre libros de texto de Historia Moderna y Contemporánea producidos por la industria editorial argentina entre 1951- 1960, y los producidos desde 1995 en adelante, para alumnos de 2do. año de los Bachilleratos y Liceos, luego transformados en 3er. E.G.B. (Jurisdicción nacional) o C.B.U. (jurisdicción de la provincia de Córdoba).

El recorte temporal atiende a que los textos del período entre 1950-1960 responden a los programas vigentes hasta su modificación producida por la Ley Federal de Educación Nro.24.195 de abril de 1994.

El análisis de los textos se realizó con una mirada interpretativa antropológico-cultural tomando en cuenta fundamentalmente la utilización por los autores de los conceptos de: cultura, civilización, salvajismo, barbarie, raza, etnia, choque cultural, desarrollo tecnológico, religión-religiosidad y el trabajo con las imágenes. Las imágenes extraeuropeas, la omisión de ciertas imágenes, la relación de éstas con los textos explicativos que las acompañan, predispone la visión del lector y orienta su percepción. El carácter contundente de la imagen, su elección, reviste una importancia particular, un acontecimiento complejo puede ser reducido o cerrado por una sola imagen.

En un manual poco ilustrado, las fotografías, los dibujos y las reproducciones tendrán un impacto mayor sobre la formación de la

representación y tenderá a efectuarse cierta cristalización o focalización por la imagen.

Nuestros objetivos eran:

- Reconocer las representaciones que sobre la cultura de Asia, África y América indígena se expresan en los libros de texto de la escuela media.
- Analizar las posturas histórico-antropológicas que posibilitaron la construcción de esas representaciones.
- Comparar textos y autores de dos épocas diferenciadas en la propuesta curricular argentina para visualizar posibles cambios en sus posturas antropológicas.
- Relacionar la utilización de las imágenes que acompañan al texto con la postura teórica que lo sustenta.
- Interpretar en qué medida la utilización de estos textos configura una forma de construcción del "otro".

El análisis preliminar, que deberá enriquecerse a partir de un trabajo de investigación más exhaustivo, nos permite sostener *a priori* que la Historia que nos es transmitida es, esencialmente, la historia de Occidente, con anexos referidos a la historia de otros pueblos. Sin desestimar los aportes que han planteado escuelas como Annales al conocimiento de Asia, África y América indígena, sin embargo, la mayoría de los historiadores se mantienen muchas veces ajenos a este movimiento y a culturas ajenas a la suya. Esto ocurre, en general, con los autores de manuales sobre todo los de la década del 50.

Este relato clásico de los manuales, que privilegia en forma clara al Occidente y omite prácticamente todo lo que pertenece a otras culturas, es, en síntesis, etnocéntrica. Y esto es, en general, lo que se transmite de una generación a otra en nuestros países. K. Boulding dice que: "una nación es la creación de sus historiadores". En este sentido la historia ejerce una función de legitimación y de perpetuación de una sociedad y de las relaciones que se establecen con otras.

Plantear el problema del conocimiento histórico de culturas diferentes y de los mecanismos de distorsión que pueden falsearlo exige recurrir necesariamente a la Antropología y a la Sociología del Conocimiento. La primera ha intentado contribuir a discutir la "naturalidad de las formas organizativas de las sociedades (en especial las propias), conceptualización

que ha llevado a considerar etnocéntricamente la propia sociedad, no sólo como la mejor (forma burda del etnocentrismo) sino como aquella que tiene formas lógicas, obvias, de organización social y política”. (Neufeld M.R. pág.41).

La Sociología del Conocimiento es importante en tanto propone ciertas pautas de análisis para toda producción teórica sosteniendo “la situacionalidad y condicionamiento histórico-social de toda teoría y toda profesión en el área de las Ciencias Antropológicas y Sociales” (Menéndez, in: Neufeld, M.R.: pág.45).

En tanto toda producción teórica es parte de un *pensamiento situado*, cabría preguntarse acerca de los autores de manuales de Historia en relación con su propia cultura. ¿Cuál es su posición entre los historiadores, su relación con la postura editorial? Podríamos suponer que su tarea contribuye a la construcción de un conocimiento social.

Si aplicamos a éstos autores lo que Gouldner sostiene acerca de los sociólogos, diríamos que estos – los autores de que hablamos- basan su tarea en supuestos, creencias y convicciones profundamente incorporadas, referidas al mundo, al hombre y a la sociedad. En tal sentido, los autores de manuales de historia en Argentina se encuentran influidos por concepciones provenientes del positivismo evolucionista que en Antropología sostuvieron autores clásicos como L.H. Morgan y Tylor. Esta ciencia, que surge como producto de la expansión del imperialismo europeo de fines del siglo XIX, inicia sus experiencias de campo indiferente a la explotación colonial de la que fue testigo, ignorando las desigualdades sociales, políticas y económicas.

La construcción de esta postura se constituye en uno de los problemas fundamentales, en tanto parte de una concepción que polariza el mundo entre Europa, el “nosotros” civilizado y civilizador, y “los otros”, definición en negativo que involucra al resto del mundo. Este “los otros” se define confusamente incluyendo de manera intuitiva identidades construidas a partir de criterios como el concepto de *raza*, *el exotismo*, *el de bárbaro*, *pagano*, *infiel*, *el grado de desarrollo tecnológico*, *los comportamientos diferentes*.

El etnocentrismo aparece asociado a la idea de racionalidad y búsqueda de la unidad como un intento de armonizar lo particular y lo universal.

Esta intención en procura de llegar a la libertad absoluta marcaría todo el proceso socio-histórico, desde la Antigüedad Clásica hasta hoy, atravesado

fuertemente por la impronta del Cristianismo. Desde el idealismo platónico a la búsqueda de la Verdad en Dios de los cristianos se justificaría esa pretensión de universalidad encarnada por la cultura Occidental y por lo tanto la difusión de una sola civilización, una forma de vida única y la natural facultad de dominar legítimamente. La racionalidad, herramienta de dominio de la naturaleza, hace al hombre occidental el más fuerte, el más apto para la conquista y la dominación, instrumentos estos para el logro de la unidad.

El conocimiento del otro constituye también una manera de reafirmación del "nosotros" legitimado como superior. Para Wolff la historia constituiría en este contexto una carrera moral, un relato del éxito de un sistema integrado opuesto a los considerados pueblos primitivos. Esta legitimación, reivindica una identidad etnocéntrica.

En los manuales de Historia subyace esta hipótesis evolucionista, por ejemplo:

El pueblo ignorante y de costumbres semi-bárbaras mantenía los usos implantados por los mongoles. (Drago. A. 1967, pág. 174).

...fueron los encargados de convertir los indígenas al catolicismo. Esta conquista espiritual acercó al indio a la civilización, transformó sus creencias paganas y modificó sus ideas y costumbres. (Ibáñez, J. 1958, pág. 113).

Se habla de un hombre europeo civilizado, se considera al progreso como una línea que lleva a la civilización y que tiene a Europa como modelo. L. H. Morgan escribió: "Siendo una desde el origen la carrera de la humanidad ha sido esencialmente la misma [...] de allí se deduce que la historia y la experiencia de las tribus amerindias representan más o menos la historia y la experiencia de nuestros propios ancestros remotos cuando vivían en las mismas condiciones". (Morgan in: Perrot, D. y otro: 1979, pág. 147).

Este tipo de análisis está presente en numerosos textos. La especulación sobre analogías entre pueblos 'primitivos actuales' y pueblos prehispánicos, por ejemplo, se generaliza en muchos manuales, tanto como la afirmación de la existencia de estadios temporo-culturales por los que pasaría toda la Humanidad.

Más recientemente, se han comenzado a incorporar aportes provenientes de posicionamientos antropológicos estructuralistas (como los de

Lévi-Strauss) para el análisis de las culturas diversas. Por otra parte esta concepción etnocéntrica y eurocéntrica ha contribuido a legitimar la acción de Occidente sobre “los pueblos sin Historia”. Se tiende a desconocer la existencia de otros pueblos hasta tanto establezcan un contacto con los europeos generando su “legitimación cognocitiva”.

Ya señalaba R. Aron ¿habrá que concluir que la legitimación unilateral de naturaleza etnocéntrica es prácticamente inevitable?

El esfuerzo de interpretación que se traduce por una justificación desde un punto de vista, puede no ser conciente pero falsea la comprensión de un fenómeno si se expresa como evidencia. En este caso se hallan por ejemplo, las referencias al “contacto con Oriente”, a la “evangelización” y la “acción misionera”, y los atenuantes planteados acerca de la esclavitud, etc.

Mención aparte merece el trabajo con estereotipos tales como “salvajes, fanáticos”, aplicados a indígenas y árabes, por ejemplo, o la idea de asociación entre indígena salvaje- niño- incapaz.

Respecto de las imágenes, y sus epígrafes, tienden a resaltar el valor de los europeos y de su cultura y omitir los productos artísticos de las otras, como las precolombinas.

Concluimos este aporte planteando las palabras de Roig: “En la ‘ventana’ desde la cual nos abrimos para mirar el mundo, no estamos solos. No es un ‘yo’ el que mira, sino un ‘nosotros’, y no es un ‘todos los hombres’ los que miran con nosotros, sino ‘algunos’, los de nuestra diversidad y parcialidad”. (Roig. A. pág. 21).

Referências bibliográficas

- Frigerio, G. y otras: Currículum Presente, Ciencia Ausente, Edit. Flacso, Miño y Dávila, 1992. Buenos Aires, .
- Godelier, M.: Economía, Fetichismo y Religión en las Sociedades Primitivas. Siglo XXI, 1974, México.
- Menéndez, E.: “Continuidad/discontinuidad de conceptos en Antropología Social. En: Antropología Social y Política: el mundo en movimiento. Eudeba, 1998, Buenos Aires.
- Neufeld, M.R. : “Cultura, un concepto que se construye”, En: Lischetti, M. Antropología (comp.) Eudeba, 1985, Buenos Aires.
- y Wallace S.: “Antropología y Ciencias Sociales. De elaboraciones históricas, herencias no queridas y propuestas abiertas”.

La construcción del "otro" en los textos de Historia para el nivel medio ... • 97

- En. V.V. (Comp.) Antropología Social y Política. Hegemonía y Poder: el mundo en movimiento. Eudeba, 1998, Buenos Aires.
- Perrot, Dominique y otro: Etnocentrismo e Historia. Edit. Nueva Imagen, 1979, México.
- Roig, Arturo: Teoría y Crítica del Pensamiento Latinoamericano. Edit. Fondo de Cultura Económica, 1981, México.
- Wolf, E.: Europa y la gente sin Historia. F.C.E. , 1987, México.

El material bibliográfico seleccionado fue el siguiente:

- COSMELLI IBAÑEZ, José Historia Moderna y Contemporánea. Edit. Troquel. 1958. Buenos Aires.
- DRAGO, Alfredo : Historia moderna y contemporánea. Edit. Stella. 1960. Buenos Aires
- ASTOLFI, José: Historia moderna y contemporánea. Edit. Kapeluz. Buenos Aires. 1959.
- DI TELLA, T y otros: Historia Precolombina y colonial americana I. Edit. Troquel. Buenos Aires. 1994.
- MOGLIA y otros: Pensar la historia. Edit. Plus Ultra. Buenos Aires. 1997.
- DI TELLA, T y otros: Historia americana y argentina. Edit. Troquel. Buenos Aires. 1994.